

Maestro, ¿qué debemos hacer?

La **Palabra de Dios** que proclamamos hoy, tercer domingo de Adviento, **te invita a vivir alegre en el Señor**. Si el Señor está cerca, su proximidad no debe ser motivo de indiferencia ni de tristeza, sino de alegría. Porque **viene el Señor, el Amigo, el Esposo**.

La Palabra nos da **algunas claves**: *El Señor ha revocado tu sentencia, ha expulsado a tu enemigo... el Señor está en medio de ti... se alegra y goza contigo, te renueva con su amor... confiaré y no temeré, porque mi fuerza y mi poder es el Señor.*

Esta llegada de Jesús **te debe llenar de alegría**, porque llega tu salvación.

El Señor viene a ti, a tu corazón, a tu vida. Viene a curar tus heridas, a cargar con tus pecados y a perdonarlos, **a decirte que te ama gratuitamente**, tal y como eres; a decirte que no dejará de amarte nunca y **que te regala una vida nueva**.

Y esta es la causa de la verdadera alegría: tener la **certeza de la fidelidad y del amor de Dios**, la certeza de que no hay nada ni nadie que pueda separarte del amor de Dios manifestado en Cristo Jesús (cf. *Rom 8*).

La alegría cristiana no es un estado de ánimo o un sentimiento, sino la experiencia de la presen-

cia de Jesucristo Resucitado en tu corazón que con el *don* de su Espíritu tu hace nueva tu vida.

La alegría es un *don* de Dios, un **fruto del Espíritu** en tu corazón (*Gál 5, 22*). Encuentra la perfecta alegría aquel que está en paz con Dios, se abre a la acción del Espíritu Santo y trata de vivir conforme a la voluntad de Dios.

La verdadera alegría no hay que buscarla fuera, en los ídolos... **Encuentra la verdadera alegría aquel que se deja amar por Dios y se empeña en amarle a Él y a los hermanos**. Encuentra la alegría aquel que, en medio de los problemas de la vida, toma la cruz y lucha con la esperanza puesta en la salvación.

La verdadera alegría se halla en la experiencia de Dios, en vivir la presencia de Dios en la vida. **Sólo Dios puede darte la alegría y la felicidad plenas**.

¿Quieres encontrar la verdadera alegría? ¡Sé humilde! ¡Acércate al Señor como se acerca la gente a Juan el Bautista! Acércate a Él y preguntale: **¿qué tengo que hacer para salvarme?** ¿Qué me falta o qué me sobra para salvarme? **¿Qué tengo que hacer para encontrar en mi corazón la alegría, la paz y la felicidad?**

Déjate llevar por el que os

bautizará con Espíritu Santo y fuego... y la paz de Dios, que sobrepasa todo juicio, custodiará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús.

Y entonces en tu corazón aparecerá lo que nos ha dicho San Pablo: **la alegría** de gozar del amor

de Dios y de su fidelidad; **la confianza: nada os preocupe; la oración constante**, viviendo su presencia en tu vida; **la acción de gracias, la alabanza**, que es la respuesta al encuentro con el Amor, el eco de su presencia.

Para ayudarte a rezar

Pídele al Señor el *don* de la verdadera alegría.

La Palabra del Señor, luz para cada día

1ª lectura: Sofonías 3, 14-18. **El Señor se alegra con júbilo en ti.**

El profeta invita al pueblo a alegrarse porque Dios, poderoso salvador, está en medio de él. **La fidelidad del Señor es más grande que la infidelidad de los hombres.** El Señor en persona marchará a la cabeza del ejército de Israel. Con semejante guía el pueblo no debe tener miedo a ningún enemigo.

Puedes leer *Isaías 54, 1-8.*

Salmo Isaías 12, 2-6.

Gritad jubilosos: “Que grande es en medio de ti el Santo de Israel”.

El texto nos invita a la alabanza de Dios, a reconocer su misericordia y su salvación.

2ª lectura: Filipenses 4, 4-7. **El Señor está cerca.**

Algunos confunden la alegría con la diversión ruidosa, la risa estrepitosa o el alboroto; no falta quien cree que es la satisfacción de tener todo lo que uno desea. Nosotros sabemos que **la alegría es la irradiación de un corazón abierto a la luz y a la gracia de Dios.** La alegría ha de ser vivida en el Señor. El punto obligado de referencia para la auténtica alegría cristiana es siempre Jesucristo muerto y resucitado. No se trata de risas fáciles ni de optimismos baratos; se trata de vivir injertados en Cristo y, por tanto, de participar con todas las consecuencias en el misterio de Cristo, que es en sí mismo misterio de alegría **al tener como meta final la luz de la pascua y la vida en comunión perfecta con el Padre, que es fuente de toda alegría que lo sea de verdad.** Es el gran secreto del cristiano y uno de los testimonios que con más urgencia tiene que presentar al mundo de hoy.

Puedes leer *Mateo 6, 25-34*

Evangelio: Lucas 3, 10-18. **¿Qué hacemos nosotros?**

Juan predica un cambio radical de mentalidad. Quiere un hombre nuevo para un mundo nuevo. Él no es la salvación. La conversión que predica prepara el camino a Jesús. Esta conversión implica un cambio radical de vida. Y

este cambio es descrito mediante el tema de la fraternidad y la justicia, que evoca la predicación de los profetas del Antiguo Testamento. Las recomendaciones concretas dirigidas a los publicanos y soldados tienen muy en cuenta las tentaciones propias de su forma de vida. A pesar del tono amenazador de algunas imágenes de su predicación, se insiste en que **su tema central es la buena noticia**. ¿Qué diría hoy Juan Bautista en nuestras calles y plazas? ¿Qué te diría a ti? ¿Qué nos exige a nosotros la conversión?

Puedes leer *Hechos de los Apóstoles 2, 37-41*.

Lunes 16	Nm 24, 2-7.15-17 ¡Qué bellas las moradas de Israel! Sal 24, 4-9 Señor, enséñame tus caminos. Mt 21, 23-27 “Tampoco yo os digo con qué autoridad hago esto”. Revisa como puedes mejorar tu testimonio cristiano
Martes 17	Gn 49,1-2.8-10. No se apartará de Judá el cetro. Sal 71. Que en sus días florezca la justicia, y la paz abunde eternamente. Mt 1,1-17. Genealogía de Jesucristo, hijo de David. Reza por toda la humanidad: que pueda conocer y amar a Jesucristo
Miércoles 18 NUESTRA SEÑORA DE LA ESPERANZA	Jr 23,5-8. Suscitaré a David un vástago legítimo. En su día se salvará Judá. Sal 71. Que en sus días florezca la justicia y la paz abunde eternamente. Mt 1,18-24. La Virgen concebirá y dará a luz un hijo, le pondrás por nombre Jesús, porque él salvará a su pueblo de los pecados. Reza por los niños y los jóvenes
Jueves 19	Jue 13, 2-7. 24-25a. El nacimiento de Sansón fue anunciado por el ángel. Sal 70 Que se llene mi boca de tu alabanza, y así cantaré tu gloria. Lc 1, 5-25 Gabriel anuncia el nacimiento de Juan Bautista. Vive en actitud de servicio
Viernes 20	Is 7,10-14. Mirad: la Virgen está encinta. Sal 23. Va a entrar el Señor, él es el Rey de la gloria. Lc 1,26-38. Concebirás en tu vientre y darás a luz un hijo. Pídele a la Virgen lo que más necesites
Sábado 21 San PEDRO CANISIO	Cant 2, 8-14 Mi amado me habla así: Levántate, amada mía, hermosa mía, ven a mí. Sal 32, 2-3.11-12.20-21 Aclamad, justos, al Señor. Lc 1, 39-45 ¡Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre! Vive en actitud de servicio. Haz algo por los demás
Domingo 22 4º de ADVIENTO	Miq 5, 1-4a De ti saldrá el jefe de Israel. Sal 79, 2-3.15-16.18-19 Oh Dios, restáuranos, que brille tu rostro y nos salve. Heb 10, 5-10 Aquí estoy, para hacer tu voluntad. Lc 1, 39-45 ¿Quién soy yo para que me visite la madre de mi Señor? Haz oración por tu familia y por la parroquia

Testigos del Señor: Beato Nicolás Rusca

Nacido en Bedano (Suiza), que en aquel entonces estaba bajo dominio milanés. Sus padres fueron Giovanni Antonio Rusca y Daria Quadrio, ambos pertenecientes a nobles familias de Lariano (Italia) y Tesino (Suiza).

Estudió en Pavía, luego en Roma y finalmente se trasladó al Colegio helvético de Milán bajo la protección de Carlo Borromeo. Se dice que Borromeo, impresionado por el joven seminarista, le dijo: "Hijo mío, hay que pelear la buena batalla, compite tu carrera. Por ti ha sido repuesta la corona de justicia, corona que te entregará aquel día el justo Juez".

Ordenado sacerdote el 23 de mayo de 1587, el obispo de Como Gianantonio Volpi lo coloca por primera vez en la ciudad de Sessa (Suiza) y luego fue electo arcipreste de Sondrio (Italia).

Estamos en el año 1590, son tiempos muy difíciles, tanto por el contraste entre católicos y protestantes -como resultado de la propagación de las reformas zuingliana y calvinista entre los Grisones a la que estaban sujetos Valtelina, Chiavenna y Bormio-, como por la fuerte deca-

dencia de las propias instituciones eclesiásticas tradicionales.

Rusca era un sacerdote de la cultura profunda y generosa entrega pastoral, guió con gran equilibrio y moderación a la comunidad católica de Sondrio, influyendo en toda la Valtellina.

Esto no le impidió, sin embargo, ser víctima inocente de los conflictos, cada vez mayores, (sobre todo en la República de Tres Ligas) entre las diversas facciones políticas y religiosas.

Nicolás Rusca fue detenido en 1618 y encarcelado en Thusis, donde terminaban normalmente todos los católicos acusados de algún supuesto delito político. Fue juzgado por un tribunal parcializado, representante de un determinado grupo político-religioso. Brutalmente maltratado en la cárcel, murió el 4 de septiembre de 1618.

El papa Benedicto XVI firmó el 19 de diciembre de 2011 el decreto con el cual se reconoce el martirio de este Siervo de Dios. Fue beatificado el 21 de abril de 2013 durante el pontificado del papa Francisco.